

Entrevista con Joystick

Ricardo Duque, Andrea Gómez

RD: Ricardo Duque

AG: Andrea Gómez

SS: Sebastián Seifert (coordinador JAL04')

E: entrevistadora

E: Pues, no sé, como queráis empezar. Sobre todo cómo os conocisteis, cómo decidís formar un equipo, por qué os interesa formarlo, qué trabajos os gusta emprender, cuál es vuestro proyecto, por qué decidís venir aquí. En fin...

AG: ¡¡Tu, tu, tu, tu...!! [imitando la retahíla de preguntas formuladas de un solo golpe] *[risas]*.

E: En el orden que queráis, es como hacer una biografía.

AG: ¿Cómo empezó? Nos conocemos desde Colombia, particularmente Ricky y yo, al otro Joystick, Kamel, aunque también es de Medellín, lo conocimos aquí. Para nosotros dos todo el proyecto tiene antecedentes de cosas que ya habíamos hecho en Colombia. Armamos un grupo de trabajo en la universidad con el que hicimos varias propuestas independientes de eventos y exposiciones. El centro de la ciudad de Medellín fue el lugar de trabajo. Los centros de las ciudades latinoamericanas funcionan con dinámicas muy diferentes a los de las ciudades europeas: queríamos llegar a otro público, el público que generalmente no va a las galerías o museos (teniendo en cuenta, también, los poquísimos lugares dedicados al arte de manera institucional o comercial que hay en la ciudad).

El primero de los proyectos se llamó *3n*. Conseguimos prestada una casa que estaba prácticamente en ruinas, deshabitada, y, entre todos, que éramos un grupo de unas quince personas, la adaptamos como lugar donde se mostraba el registro de intervenciones en el espacio público y donde se hacían eventos.

Esta experiencia fue bastante compleja: una larga historia que se llevaría varias horas en esta entrevista. Así que lo dejamos acá, como una experiencia de trabajo en grupo que fundó las bases de algunos planteamientos de Joystick.

Fue en este momento, en 1996 aproximadamente, que entendimos de verdad la fuerza del trabajo en grupo: que «*la unión hace la fuerza*».

Entrevista: Joystick

RD: *3n* fue un grupo que reunía miradas muy diferentes, donde cada uno realizaba proyectos y trabajos distintos: era como el trabajo de cada uno expuesto. Y la casa era un lugar de registro donde la gente estaba invitada a entrar gratis, incluso les regalábamos palomitas [sonrisas].

AG: Crispetas...

RD: Sí, crispetas. Había intenciones sociales directas, por ejemplo: por aquella época el gobierno había hecho que a los vendedores ambulantes se les prohibiera trabajar en la calle. Alguno de los del grupo conocía a un señor que se había quedado sin trabajo, que vendía palomitas en la calle. Y, entonces, lo invitamos: le pagábamos el maíz, le pagábamos como un sueldito, muy mínimo, pero algo, y él regalaba las crispetas a la gente que entraba. Le dimos trabajo mientras el evento funcionó. Tenerlo a él, con su familia (las niñas, incluso, explicaban las obras), a la entrada de la casa regalando crispetas fue como una forma de atraer a la gente, por el olor de las crispetas: el mismo olor de las ferias y el cine.

Trabajábamos entre todos, nos ayudábamos. Porque se ejecutaba una acción un día y ese día todos nos poníamos a hacer esto, y después recoger el material, editarlo y montarlo en vídeo.

La casa tenía varios monitores colgados en las paredes donde se mostraba el registro de las intervenciones en la calle.

AG: Es cierto. Y sobre lo que significaba el trabajo en grupo: uno grababa, el otro hacía las fotos, el otro lo montaba; entre todos trabajábamos para los proyectos que se llevaban a cabo durante una semana.

RD: ¡Quince personas era mucha gente!.

AG: *3n* tenía la intención de conseguir crearse uno mismo una plataforma para su propio trabajo: era eso. *Joystick* ya no es eso. Es justamente todo lo contrario.

RD: Cuando llegamos a Barcelona, después de esta experiencia y un par más, decidimos que queríamos tener un taller o algo parecido y montar una asociación. Averiguamos en los casales cómo funcionaba lo de las asociaciones. Empezamos a ver todos los papeleos, y decidimos que no debíamos empezar por ahí. Así que lo dejamos y comenzamos a trabajar sin constituirnos como una figura legal.

Entonces, sí, el proyecto fue tirando con nosotros. Conseguimos un espacio en la Red, un espacio en Internet, y decidimos que dentro del espacio de *Joystick* en Internet tenía que haber un espacio que fuera una especie de galería donde mostrar el trabajo de personas que no trabajaran específicamente para la Red, y ese espacio se actualizaba cada mes. Y se enviaba un *e-mail* a la gente interesada en información de *Joystick*. Así que cada mes se debía actualizar la página. La *web*

Entrevista: Joystick

de *Joystick* es, por un lado, una plataforma donde artistas, sobre todo de Colombia, podían mostrar su trabajo. A través de la página empezamos a crear los espacios y la manera en que podía analizarse la información: empezó a consolidarse el proyecto *Joystick*. Entonces fuimos recogiendo trabajos de gente de Colombia y estamos construyendo un archivo físico que tenemos aquí.

AG: El archivo, más adelante, queremos que sea consultable; hay mucha música sobre todo.

RD: Música, vídeos, interactivos... De hecho, intentamos mover las cositas que hay. Hace ocho días hicimos un envío: una cinta con una selección de trabajos del archivo a un festival en Sevilla, por ejemplo. O sea, hablamos con la gente en Colombia y dijimos: “*vamos a enviar esto al festival*”, ya que lo tenemos aquí, e hicimos un paquetito y lo mandamos.

E: Para que pudieran darle también ellos difusión...

RD: Exacto. Es un poquito de difusión. Hemos hecho cositas en *maumau*¹, en el *Void*², y en otros lugares y ocasiones.

AG: Además, también está el trabajo de nosotros como grupo que, de hecho, no tiene mucho que ver con el trabajo que veníamos haciendo cada uno de nosotros independientemente, sino que la cuestión de trabajar en grupo ha hecho replantear un montón de cosas y, tal vez, estar en otro lugar [Barcelona] también.

Hemos hecho muchos trabajos en la calle. Pensamos que existe una forma directa de que las imágenes lleguen a las personas. Porque la gente ve, seguramente porque le resulte cercano, lo que hay en las paredes, en los pósters, en revistas gratuitas. Algunos de nuestros proyectos se han basado en ello.

Por otro lado, también hay proyectos en colaboración: si conocemos a alguien durante alguna presentación o trabajo, o si se da alguna propuesta interesante.

E: Y, a veces, se tercia de trabajar con [alguien].

RD: Exacto, exacto. Estas son las formas de trabajo de *Joystick*.

E: Una es esta especie de mediación que hacéis de promoción del trabajo de otros, para lograr mayor alcance. Otra es propiamente vuestro trabajo. ¿Y la otra?

RD: El archivo. Una es el archivo físico, otra es el espacio en Internet que también es un espacio de información: hay textos; se trata de un espacio que está bastante abierto. Y la otra es nuestro trabajo como grupo, nuestras propuestas al margen de los colaboradores, como, por ejemplo, *Trash*.

¹ *Maumau underground*: sala que se concentra en experiencias relacionadas con la música, las artes visuales y el trabajo cinematográfico (Barcelona).

² *Void*: videoclub para la difusión del cine de autor e independiente en versión original (Barcelona).

Entrevista: Joystick

E: En el tipo de trabajo que hacéis vosotros, es interesante lo relativo a actuar en la calle, a transformar el espacio público: acercarlo a la gente o que la gente se acerque. ¿Qué tipo de trabajo es?

AG: Pues es utilizar la calle como escenario. Hasta ahora ha sido, más que nada, *stencils* y *stickers*. Tenemos claro de seguir, aunque llevamos varios meses con la cabeza en otro lado, con otros proyectos.

RD: Sin ir más lejos, *Trash* mantiene relación con la calle y con los espacios.

AG: Sí. *Trash*, en realidad, parte de los *stickers* aunque acaba convirtiéndose en otra cosa. Así que *Trash* tiene como dos patitas: empieza siendo un proyecto de *stickers* en los contenedores de basura. Bueno, hay que explicar el impacto que causa venir de Colombia y ver que puedes amueblar tu casa con lo que te encuentras en las calles de Barcelona [*risas*]. Esto no pasa allá: las cosas no se tiran, las cosas se reparan o se las regalas a un amigo, o si tienes una casa en el campo, las colocas ahí.

RD: Las cosas en Colombia son muy distintas: cuando se tira algo es porque está ya completamente inservible.

E: Que ya no se puede sacar nada más de ello...

AG: Claro. Yo amueblé mi casa, aquí, prácticamente con cosas de la calle; a la semana de pasarme a mi piso ya tenía sofá, ya tenía todo. Eso fue un impacto. Entonces quisimos darle gracias a la basura que nos ha dado tanto, y empezó el proyecto *Gracias a la basura que me ha dado tanto*, inspirado en el título de esa canción: *Gracias a la vida que me ha dado tanto* [*risas*]. Así que hicimos unos *stickers*, unas pegatinas con dibujos de los objetos que habíamos encontrado: sillas, mesitas... Y empezamos a pegarlas en los contenedores con la leyenda "*Gracias a la basura que me ha dado tanto*".

E: Desde luego es un síntoma que se tiren tantas cosas, cosas aún utilizables...

AG: Claro. Pero ese proyecto no quedó ahí, llegó un momento en que invadió el barrio, el centro. Y presenciamos el proceso de la reacción de las personas que recogen la basura: primero los arrancaban, después, veíamos que los miraban y, finalmente, ya los dejaban. Hasta que la ciudad se los traga.

Y después de unos meses hicimos *Trash* en una versión de la misma idea, pero con fines más prácticos. Recogimos muebles de la calle durante quince días, los íbamos llevando a la galería *Saladestar*, en Gracia³, y construimos una especie de

³ Un barrio de la ciudad de Barcelona.

Entrevista: Joystick

sala de exhibición de *Ikea* a escala pequeña. La gente podía llevarse el mueble que más le gustara o que necesitara el día de la inauguración.

RD: Sí, cada uno de los objetos que encontramos para *Trash* tenía un nombre dependiendo del lugar donde lo encontramos en el barrio, o de algo que nos recordara el objeto...

AG: ...o la calle...

RD: ...pero escritos a lo *Ikea* [va leyendo los nombres y todos simulan los nombres suecos que habitualmente *Ikea* usa para designar sus modelos o diseños] [*risas*].

Cada uno tenía como una ficha técnica, con el dibujo.

E: ¡Igual que en *Ikea*!

RD: Exacto. Y, además, poníamos unos puntos rojos cada vez que alguien decidía llevarse algo.

AG: Y al final los vendimos todos. Mejor dicho, cuando digo «vendimos», en realidad, quiero decir que todas las fichas de cada mueble acabaron con el [adhesivo de] color rojo, siguiendo la misma estrategia que utilizan las galerías para referirse a las obras vendidas en una exposición; pero nosotros regalábamos los muebles, sólo que les poníamos puntos rojos también.

RD: Era muy interesante el contacto real con el público. Es difícil esto porque es como lo de las *performances*, lo de la implicación del artista con el público, del público con la obra... A nosotros nos interesa más, aunque sea poquita la gente a la que le llega. Preferimos que no sea una cosa tan complicada y que no haya que teorizar tanto. Que igual da pie a muchas cosas teóricas, por ejemplo: lo que hicimos y dijimos sobre la basura, *Ikea* como consumo, cómo se exponen las cosas en una sala (¡a ver cómo le dices tú a una persona que está sentada sobre la obra en cuestión!).

AG: Exactamente. Porque algunas de las personas que visitaron *Trash* andaban diciendo: “*Ya me llevo la silla...*” o “*Me quedo con esta mesa*”, por ejemplo.

RD: Son muchas conjeturas que puedes hacer, o puedes no hacer, sobre las cuestiones que te decía o sobre la conducta de las personas.

E: [Se trata] de la experiencia directa, sin necesidad de tener que dar demasiadas explicaciones, sino que se investigara de manera directa...

AG: A veces hay que explicar un poco...

RD: Pero se trata más de dar instrucciones que no explicaciones.

AG: Sí, porque la gente al entrar tiene miedo. La gente entra a la galería y dice: “*¿Pero de qué va?*”

Entrevista: Joystick

E: Claro, es que uno está educado en que las obras de arte no se tocan y que, incluso, pueden sonar alarmas...

RD: Claro, es que era muy especial. Nosotros montamos un comedor, como una sala de *Ikea*, cada objeto con su etiqueta. La gente llegaba y se sentaba en las obras, en una sala de estar que estaba vacía hasta que la gente ya no cabía. Era eso también: como una sala de exposición donde todo el mundo *estaba sentado encima de ella*.

AG: También había ropa en *Trash*.

E: Es que esa es otra, la de la ropa: cuesta mucho, a veces, cuando uno quiere desprenderse de ella, encontrar un sitio donde la recojan, ¿verdad?.

RD: Sí. En realidad hay muchos códigos sobre los objetos que se abandonan y pueden recogerse para aprovecharse; en realidad, hay toda una cultura de recolección: aunque hay una cultura de tirar las cosas, hay también una cultura de muchas personas que salen a buscar.

Otro trabajo del que podemos hablar fue aquel en que fuimos invitados al *Zeppelin*⁴ para realizar una parte del proyecto del festival que implicaba la participación de la gente. Lo que hicimos fue acercarnos más a la calle, *oír la ciudad*.

Estábamos en una zona del Raval⁵, en el CCCB⁶. La idea era que la gente buscara un espacio que le interesara por sus sonidos, por lo que podía oírse en algún momento del día. Iban al festival, les contábamos que tenían que salir a buscar ese espacio y que, después, debían volver al festival. Entonces, podían escoger imágenes de un catálogo que habíamos preparado, y con las imágenes que cada uno escogiera hacer una especie de composición que describiera gráficamente el sonido que habían elegido y esa composición se colocaba en una pared cerca del lugar donde se producía el sonido.

E: Exige mucha colaboración, muy buena predisposición por parte de la gente.

RD: Y eso es lo bonito: que al final la gente se “enrolla”. Y, entonces, uno como no cree en eso... O sea, yo, en teoría, no hubiera creído que resultara como resultó; pero en la práctica funcionó muy bien. La gente iba, se acercaba, escogía un dibujo... Estuvimos dos meses trabajando con los dibujos vectoriales para que la gente hiciera composiciones gráficas que describieran ese sonido.

AG: [Y que lo hicieran] a su manera.

⁴ Zeppelin: Festival de Arte Sonoro

⁵ Un barrio popular de la ciudad de Barcelona.

⁶ CCCB: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.

Entrevista: Joystick

RD: Sí. Como ellos lo vieran. Venían diseñadores que acudían más por la parte gráfica que les interesaba; los músicos ya iban más por el sonido realmente; había gente que no tenía contacto ni con la música ni con la imagen, entonces, hacían las composiciones muy obvias, o a otros se les iba la olla... [risas].

Pero, eso: era hacerlos [los *stickers*], escogerlos en el catálogo: “Quiero dos de estos, tres de estos...”.

AG: O, a lo mejor, decían: “De este tamaño, de este otro tamaño...”

RD: Así hacíamos los *stickers*. Salíamos a la calle y ellos los ponían. Hacíamos fotografías y grabábamos el audio con ellos también: “¿Qué es lo que les interesa?”. Y ese audio ha quedado grabado, en los archivos.

A veces, no cuentas con que la gente vaya a participar tanto...

E: Y, ¿qué tipo de público era?

AG: Había de todo tipo.

E: ¿Críos? ¿Iban con niños?

AG: Sí, pero no participaron los niños... Había de todo. Marcamos un mapa...

E: ¿Por dónde podían moverse?

AG: Claro, porque era mucho tiempo entre ir y volver.

RD: Cada foto representa una intervención y cada una tiene un sonido y con las cosas que señalaban.

SS: Sí, recuerdo en el lavabo del CCCB que había unos *stickers* también. Y quedó. Hay algunos por ahí, por el Raval, que están. Yo todavía paso y los veo.

AG: ¿Sí?

SS: Sí.

RD: Hay muy poquitos, pero quedan cosas por ahí.

Lo que sí queda son los catálogos, que fue un curro de meses dibujando y pueden encontrarse en la página [web]: la gente los puede bajar y es gratuito.

Nosotros, en realidad, nos sentimos súper identificados con toda la problemática de la distribución, de la difusión, y sobre cómo no cuesta nada compartir ficheros: es tuyo y es tu propiedad⁷ y, por lo tanto, puedes distribuirlo como quieras, ¿por qué no?. Y funciona un montón. Creo que es el verdadero cambio de Internet: es el acceso real a la información y el acceso real para que la gente pueda mostrar lo que quiere, los contenidos.

Por eso Joystick tiene también un espacio para textos, donde están los textos abiertos para que la gente los vea y contacte con el artista, porque, por otro lado,

⁷ Énfasis en la versión hablada original.

Entrevista: Joystick

siempre que hay trabajos de terceros puede haber contacto directo con ellos. Y, a veces, incluso, nos escriben los artistas diciendo, por ejemplo: “*Me invitaron a tal festival...*”.

AG: Es como una plataforma para estas personas.

RD: No es como una galería donde se les cierra el paso a algunos artistas.

E: Es justo al contrario.

RD: Exacto, es justo lo contrario. Justo nosotros tenemos el espacio donde nos interesa que la gente lo visite y que vaya viendo las cosas. En Colombia tenemos un montón de gente que nos ayuda en los *links*.

AG: Sí, porque hay un *feedback* también. Estamos haciendo cosas aquí, pero es prioridad hacer cosas allá también.

RD: Tenemos el proyecto montado de *streaming*, aprovechando Internet por las facilidades que da de comunicarse: de presentar un profesor que te guste en la universidad, que tienes cómodo en un sofá de tu casa y, con una camarita, dando una conferencia en una sala en Colombia.

AG: Y que te interesa aquella información, además.

RD: Una persona que no tengas que invitarla en algún lugar ya creado para eso: con un vaso de agua y un proyector, sino que no necesitas toda la infraestructura que se [requiere] normalmente.

AG: Es que no necesitas ni el vídeo... Es muy fácil, es muy fácil, no cuesta nada...

SS: Es bueno lo que dicen: las cosas que ustedes tienen la oportunidad de ver acá (que ustedes saben -además más que nadie- lo difícil que es para la gente de su país venir aquí -que lo sé por amigos-) poder llevarlas allí. Todo ese compendio de cosas que tú ves, que vives, y que se las puedes plasmar a los demás. Me parece una búsqueda, que si se puede hacer, es importante. Porque, realmente, es eso: tú estás aquí haciendo tus cosas y cuando logras hablar con la gente y ver realmente aunque sea sólo una persona que venga a decirte: “*Mira esto me sirvió...*”.

RD: Es verdad, pero también cuenta la actitud que tomas. Si vas diciendo: “*Miren lo que yo he visto, lo que me interesa a mí, lo que les interesa también a ustedes...*”, o sea, hay que tener cuidado con cómo se da la información porque, si no, es seguro que chocas con todos.

[...]

Entrevista: Joystick

RD: Pues eso, incluso, yo me llevé para la Universidad una carpeta de éstas, llena con todo de información, les saqué copias... Y me pareció muy triste porque lo dejé en una parte de la Universidad donde se hace investigación; pero, no sé, la gente no reaccionó. Y fue muy bonito volver esta vez y ver que había tres o cuatro personas que, verdaderamente, estaban muy interesadas. O como con lo de los *stickers*: cuatro o cinco personas se enrollan un día y pasan por los lugares y dicen: “*Éste es el sonido...*”. No es nada más que esto: no es cambiar la humanidad, ni cambiar Colombia, ni cambiar a Barcelona; es sólo eso.

E: Es lo que tú decías: no se trata de cambiar ni esto, ni aquello, ni lo otro; más bien [se trata de] esas pequeñas incidencias individuales, en unas pocas personas. Son las que hacen efecto. Es lo que es alcanzable...

RD: No es que cambien el mundo...

Que es la ventaja que tiene Internet respecto de la televisión: que es mucho más íntima. En televisión, no sé: te dicen que hoy es un día histórico, y viene una foto y, entonces, ya todo el mundo lo conoce, y ya es un cambio en el mundo. Es cultura de masas absoluta.

Sin embargo, a través de Internet hemos ido recibiendo respuesta a distintos proyectos desde distintas partes. Este tipo de cosas es lo que pienso que hace fuerte este tipo de manifestación. Pero está lo de siempre: que en Internet no existe el tiempo, no existe el espacio y un proyecto obtiene respuesta de inmediato o a los ocho meses: da igual. A mí me parece que eso es increíble.

E: De hecho, vuestra forma de trabajar repite un poco este esquema de red: ir enlazando con otras personas. Eso mismo de lo que era la mimesis de *Ikea*: esas otras personas, esas que se han atrevido a entrar, a sentarse, a quererse llevar el objeto, a confundirlo con uno al que “*le doy uso ahora*” -mientras está exhibido- y que “*le seguiré dando uso después...*” -cuando terminó la experiencia-.

RD: Exacto, nos llegan fotos de los objetos en las casas de la gente que se los llevó.

E: Entonces es una extensión de la exposición lo que conseguís. Si realmente la gente os envía las fotos, sigue vivo. Tal vez no tiene sentido sin el paso previo, claro, pero es devolver vuestra iniciativa, también. Es aumentarla.

SS: Cambiando de tema, esa asociación u ONG que iban a hacer, ¿lo llegaron a terminar...?

RD: No.

Entrevista: Joystick

SS: Estoy justamente, también, averiguando esto; porque cada vez me voy encontrado con más trabas, sobre todo, desde el punto de vista de que... necesito vivir, cuanto menos.

RD: Desde luego, éste es uno de los temas. Para los colombianos, una forma factible, real, de quedarse en España, con residencia, es buscar una esposa española o un esposo español. No hay otra forma: es casarse.

E: Sí, otras personas opinan lo mismo.

RD: A lo mejor, siendo argentino, o de otras nacionalidades, igual tienen más posibilidades: por lo menos pueden entrar y salir de aquí; pero los colombianos, no. Ahora no pueden hacer más que esto: una reagrupación familiar, o sea, yo me caso con alguien aquí, y voy a Colombia, y renuncio a mi visa de estudiante y pido una reagrupación familiar. Es una irregularidad encubierta.

O sea, es que es un tema, es *el tema*⁸. Y es normal que sea así: estamos trabajando y siempre tuvimos la esperanza de que si trabajábamos con *Joystick* y funcionaban las cosas, sería más fácil conseguir una visa. Pero, no. La ley lo entorpece. Es decir, tú puedes traer cocaína en ositos de peluche o hacer *stickers* en la calle y ser el mismo colombiano [*risas*].

E: ¿Y estáis con visado de estudiante?

AG: Sí, alargando la universidad hasta el cansancio; cogiendo poquísimas asignaturas: ¡es como una agonía! [*risas*].

E: ¿Qué estudiáis?

AG: Estudiamos Bellas Artes.

Barcelona, 15 de diciembre de 2003

⁸ Énfasis en la versión original hablada.